

Semana 2

Isaías 5: 1-7 "Cómo conseguir una vida."

Comienza con la oración:

Querido Dios,

Gracias por este tiempo que nos has dado para reunirnos juntos en comunidad y por la oportunidad de estudiar y discutir las Escrituras.

Señor, a menudo resistimos tu misericordia y tu gracia, ya que esta está más allá de nuestra comprensión.

Te pedimos que nos ayudes a conocer y a aceptar tu misericordia cada día más y más.

Y que al conocerla y aceptarla, pueda desbordarse en nosotros y así podamos compartirla con los demás.

En el nombre de Jesús oramos,

Amén.

Lean el texto para hoy. (Sugerencia: Vayan alrededor del círculo, y cada persona lea un versículo en voz alta.)

Pregunta: ¿Qué les llama la atención en este texto? ¿Hay algo a lo que no le encuentren sentido? ¿Qué cosas les llaman la atención y despiertan su curiosidad?

Isaías 5 comienza con lo que parece una balada romántica alegre. Un jardinero abre este capítulo diciendo: "¡Escuchen! ¡Voy a cantar una canción sincera acerca de mi amado, un cántico sobre la viña de nuestro amor!" Lo que parece una canción de amor, rápidamente se convierte en un lamento. El cantante trabajó arduamente para crear las condiciones adecuadas para su viña, a la cual que más tarde se refiere como "un jardín de delicias". Lo hizo todo bien. Plantó vides caras con la esperanza de producir una variedad de vinos de calidad. A su juicio, todo parecía ir bien. Las uvas crecieron y parecía que iban a ser un gran negocio. Las vides parecían florecer. Cuando la cosecha finalmente llegó, las únicas uvas que encontró eran agrias, apestosas, y sin valor.

A través del uso perspicaz de las palabras en este pasaje, Isaías deja claro que Dios considera a los israelitas como un montón de malolientes. En el versículo 7, Isaías dijo que las uvas buenas y jugosas que Dios quería eran la justicia y la rectitud. En lugar de eso, Dios descubrió en el pueblo de Israel exactamente lo contrario. En vez de justicia encontró el derramamiento de sangre, en vez de rectitud encontró los gritos de los oprimidos. En el hebreo, la diferencia entre las palabras usadas para "justicia" y "baño de sangre" y entre "justicia" y "gritos" es una sola letra. Estas palabras son tan similares entre sí que hay que leer con cuidado y mirar de cerca para ver la diferencia. Dios buscaba:

mishpat (justicia), pero en vez descubrió

mishpah (derramamiento de sangre); buscó

zedekah (justicia), pero encontró

Azeca (gritos).

Los juegos de palabras, por supuesto, se utilizan a menudo de forma humorística; pero no hay nada divertido en el juego de palabras del versículo 7. Isaías lo utilizó para transmitir que la justicia y la rectitud, no se pueden llevar a cabo a medias. No importaba que desde la distancia las uvas en la vid de Israel se miraban como las uvas que Dios quería. Era la inspección de cerca la que contaba.

Israel tenía una forma de justicia, pero era justicia para unos pocos, los ricos, los "ganadores" de la sociedad. La mayor parte de lo que la corteza superior tenía fue construido sobre las espaldas de los pobres. Algunas de las personas adineradas parecían muy justas, muy piadosas- iban al templo, observan el día de reposo, y oraban con bastante regularidad. Sin embargo, sus oídos estaban sordos a los gritos de los pobres. Gritos que los oídos de Dios recogían fácilmente. En lugar de ser el centro de la

justicia, el templo se convirtió en un refugio para la élite. Las paredes del templo se utilizaron para mantener a los ricos lejos de los gritos de los necesitados.

Hoy en día tendemos a restringir la justicia a asuntos que conciernen el sistema legal. Hoy día, los "jueces" son personas con túnicas negras que se involucran sólo hasta que las leyes han sido quebrantadas. Pero los "jueces" bíblicos (del libro del mismo nombre) no eran personas que dictaban sentencias desde una banca; eran campeones de la justicia que salían y perseguían las cosas justas de Dios. Como cristianos, ¿tenemos el mismo llamado! Pero, ¿qué significa esto para nosotros? ¿Cómo hemos de reconocer y de llevar a cabo el amor que Dios tiene hacia la justicia y la rectitud? Es una pregunta difícil con la que necesitamos luchar. Es difícil negar que el deseo de Dios por la justicia tiene implicaciones económicas y de derechos humanos.

"Yo soy la vid verdadera, vosotros los pámpanos," es la famosa frase de Jesús. ¿Por qué Jesús no simplemente dijo "Yo soy la vid"? ¿Por qué se planteó a sí mismo como la "vid verdadera"? Algunos creen que es porque Jesús se remonta a pasajes del Antiguo Testamento como Isaías 5. Israel debería haber sido la verdadera viña de Dios, pero no lo fue. A la larga, sólo uvas agrias y apestosas fueron producidas a partir de las vides de Israel. Pero Jesús es la vid verdadera. En Él - al fin - estaba el fruto que Dios siempre había querido sustentar.

¡Nosotros somos las ramas de esa vid! Así que a pesar de que nuestra situación puede ser diferente que la del antiguo Israel, muchas de las ideas sobre la justicia a las que ellos se enfrentaron deben ser concernientes a los cristianos de hoy.

Hablemos de esto:

- ¿Cómo sería si nuestra justicia fuese más preventiva en el cuidado de las viudas, los huérfanos y las personas que podrían ser etiquetados como "extranjeros"?
- ¿Cuál es una cosa justa de Dios a la que se han sentido llamado a seguir? ¿Qué les motiva a hacerlo? ¿Qué se los impide?
- Dios no se conforma con la mediocridad cuando se trata de asuntos de justicia. ¿Cómo podemos hacer justicia mejor en este lugar? Comiencen con cosas pequeñas y manejables que puedan hacer en su dormitorio, en este campus, o en su lugar de trabajo. Esto puede ayudarles a recordar casos concretos de injusticia y a discutir cómo pueden actuar de manera diferente la próxima vez.
- Lean Juan 15:1-17. Dios no sólo quiere que la gente que sea menos agria o falta al gusto - Dios quiere que las personas que estén injertados en la vid verdadera. Para obtener el mejor rendimiento de sus plantas, los jardineros suelen podar y recortar lo que está viejo y muerto para que la planta pueda crecer y florecer mejor. Al ser un modelo de la vid verdadera – ¿qué cosas necesitan ser podadas en sus vidas para que se puedan parecer más a Cristo (la vid verdadera)?
- El ser injertados en la vid significa que no tenemos que lograrlo por nuestra propia cuenta. Tenemos uno que es la vid verdadera, que crece derecho cuando lo único que nosotros podemos hacer es crecer torcidos. ¿Cómo "permaneces" tú en Jesús, tu vid?